

UNIDAD V.I:

La literatura general (española y universal)

M^a Antonia Montalbán Pastor y M^a Ángeles Martínez Romero *

- 1. Aprender enseñando: perspectiva metodológica y experiencia didáctica**
 - 1.1. Aprender de los alumnos: apuntes significativos para la metodología
 - 1.2. Aprender de los maestros: análisis bibliográfico
 - 1.3. Aprender de los literatos: citas para meditar
 - 1.4. Enseñar motivando: el interés humano de la literatura

- 2. Propuesta de programación didáctica**
 - 2.1. Objetivos generales
 - 2.2. Contenidos y secuenciación
 - 2.3. Metodología: estrategias de enseñanza–aprendizaje
 - 2.4. Actividades
 - 2.5. Evaluación

- 3. Anexos**
 - 3.1. Criterios y modelos textuales para elaborar una antología de Literatura Universal
 - 3.2. Recursos o materiales curriculares

- 4. Bibliografía**

* M^a Antonia Montalbán Pastor y M^a Ángeles Martínez Romero son profesoras de Lengua y literatura del IES *Poeta Julián Andúgar*, de Santomera, Murcia.

ción lingüística y literaria en Secu
ndaria **La educación** lingüíst
ística y literaria en Secundaria
La educación lingüística y lite

La literatura general (española y universal)

M^a Antonia Montalbán Pastor y M^a Ángeles Martínez Romero

I. Aprender enseñando: perspectiva metodológica y experiencia didáctica

I.1. Aprender de los alumnos: apuntes significativos para la metodología

Evidentemente se aprende haciendo y, por ende, a dar clase se aprende dando clase. Efectivamente, ¡cuántos errores habremos cometido a lo largo de nuestra vida docente! Quizá no sea del todo exacto hablar de errores sino de una evolución progresiva debida, precisamente, a nuestra voluntad de aprender tanto en lo que a procedimientos didácticos se refiere como al afán por adquirir conocimientos teórico-prácticos no sólo con intención de transmitirlos a nuestros alumnos sino también para nuestro gozo personal.

Al principio nos faltaba seguridad y nos aferrábamos a los manuales, hechos por sabios, pensando, quizá, en unos profesores no tan sabios a los que como mucho se les concedía el beneficio de la duda, para que éstos transmitieran esos contenidos a unos alumnos que no sabían nada; es decir, nos hemos pasado media vida repitiendo lecciones supuestamente irrefutables y realmente ajenas a nuestros alumnos, sin pararnos siquiera a comprobar su veracidad o actualidad. Sí, y entre unos y otros nosotros que –aparte los manuales– teníamos el referente de nuestros profesores en la Universidad o en el Instituto a quienes queríamos imitar. Mucho debemos en la Región de Murcia al magisterio inapreciable de profesores como D. Mariano Baquero con su método de Literatura comparada, con aquellas clases en las que nos enseñaba a diseccionar y paladear sabiamente en bocados escogidos el perspectivismo de las obras literarias.

Hablando de disección nos viene a la memoria una anécdota. Una vez, haciendo un comentario con los alumnos de tercero de BUP y siguiendo más o menos el método propuesto por Lázaro Carreter en su conocido libro *Cómo se comenta un texto*, tras haber desmenuzado y analizado el fragmento elegido casi hasta sus últimas consecuencias, un alumno dijo “bueno, ya lo hemos destrosao y ahora ¿qué hacemos?” (el alumno seseaba debido a la zona en que vivía). “Es verdad –nos planteamos entonces en nuestro fuero interno–, hemos destrozado el texto. Habrá que buscar otro modo de leer que preserve el encanto literario”. En efecto, de los alumnos se aprende. Hay que escuchar atentamente sus dudas y sus comentarios, porque no pocas veces transmiten una experiencia valiosa para la autoevaluación docente.

Otro gran maestro que no merece ser olvidado es Don Ángel Valbuena. Sus clases en la Universidad de Murcia invertían el aprendizaje no en la repetición memorística de lecciones enciclopédicas y tópicas sobre el autor y la obra, sino que se leían los textos y a partir de ellos se analizaban su estructura y su entorno socio-cultural. Allí lo que valía era haber leído cuanto más mejor, como hacía él. Y eso es lo que hay que conseguir de los alumnos: que lean, que se aficionen a la lectura; porque, como les hemos dicho tantas veces, si estudiamos literatura es porque existen las obras literarias; ellas son las protagonistas de nuestro estudio.

Este modo de **acercarse a la literatura partiendo de la animación a la lectura de la obra literaria** difiere de la enseñanza tradicional del área basada en patrones nacionalistas, diacrónicos y autoritarios, es decir, en Historias de las Literaturas exclusivamente Hispánicas o Francesas o Inglesas, empeñadas en delimitar sus fronteras geográficas y culturales y en resaltar la excelcitud de su idioma a través de la artesanía e ingenio verbal de sus producciones. Difere también del tratamiento funcional del área, esquemático, eficaz, pero igualmente autoritario porque busca facilitar a los alumnos sólo el cumplimiento del programa, como si la institución escolar fuera una academia de oposiciones. Difere finalmente de las iniciativas espontaneístas que toman el texto como pretexto para lluvias de ideas dislocadas y sin cauce pedagógico. En cambio, proponemos aquí un

plan de acción didáctica justificado por la coherencia de sus objetivos didácticos, contenidos, metodología, secuenciación y evaluación formativa.

Hoy en día la optativa “Literatura Universal” se imparte en 2º de Bachillerato. Hace unos años, cuando todavía se impartía en los dos cursos de dicho nivel, recordamos que en 1º estudiábamos, entre otras obras, *Don Álvaro o la fuerza del sino*, y que, tras leerlo y analizar sus instancias discursivas, invitábamos al alumnado a realizar exposiciones orales (coloquios) y escritas (trabajos creativos) a propósito de sus temáticas emergentes, a menudo transversales. Al mismo tiempo íbamos estudiando la gramática que pedía el programa con análisis sintácticos de oraciones, entre otras, extraídas de la obra. Una vez terminado el período correspondiente a esa Unidad Didáctica se habló de hacer una prueba escrita y una alumna muy puesta en razón dijo que no se preguntaría nada de Literatura puesto que “Literatura” no habíamos dado. Conclusión: para ella la Literatura era “Historia de la Literatura” asumida memorísticamente: fechas, datos, peripecias biográficas,... ¿Por qué tenía esta alumna dicho concepto de la materia?

Nuestra propuesta didáctica, en atención a tales problemas de ubicación de la enseñanza–aprendizaje de la materia, formula una hipótesis de trabajo innovador centrada en la interactividad comunicativa que suscita dos usos eminentemente procedimentales y actitudinales de los contenidos tratables:

- ⇒ La **interculturalidad**: contar con el otro literario, ya sea manifestación de culturas orientales, de textos sagrados o de la paraliteratura.
- ⇒ Los **talleres de literatura viva**.

Debemos atrevernos a ser originales, a aplicar nuestros conocimientos no a repetirlos. En una ocasión, explicando la *copla III* de Manrique, al hacer en la pizarra un esquema para que entendieran su estructura alegórica, “–¿Lo entendéis así mejor?” “–Sí, claro.” Una alumna levanta el brazo: “–¿Se te ha ocurrido a ti ahora o ya lo sabías?” Casi no sabía qué contestar, tan poco acostumbrada estaba a dejarme llevar por la iniciativa creadora. Por fin: “–Sí, se me acaba de ocurrir. ¿Por qué?” “–Pues porque es muy bonito.”

En otra ocasión, ante las dificultades de una alumna de 4º de ESO para analizar y comprender un poema se nos ocurre decirle: “no te preocupes, ¿puedes sentirla? Pues es suficiente; la poesía es más para ser sentida que comprendida”. Le gustó aquello. “Repítelo, por favor” –dijo– y copió la frase en la portada de su cuaderno junto a fragmentos de poemas que eran sus preferidos.

Los alumnos nos enseñan incluso a ser nosotros mismos, a tener más confianza, a ir haciendo unas clases más vivas, más creativas, interactivas. Es casi inconcebible que se pretenda que lleguemos a clase con un guión inamovible, el mismo para todos los grupos. Una clase, y más la de lengua y literatura, es algo vivo. Por una parte están los alumnos, adolescentes llenos de vida y con unas energías que hay que ayudarles a aprovechar; de otra los profesores que debemos ser, como a la mayoría nos pide el cuerpo, creativos; de otra, por fin algo tan vivo y hermoso como nuestra lengua y la literatura. Seamos, pues osados, creativos, y disfrutemos y hagamos disfrutar con nuestras clases. Si un futbolista puede decir que él es un profesional pero que necesita disfrutar, divertirse, pasarlo bien en el campo, ¿qué no deberíamos ambicionar nosotros? ¿Hay algo más hermoso y creativo que explicar lengua y literatura?

1.2. Aprender de los maestros: análisis bibliográfico

No queremos que nuestra propuesta parezca un capricho producto del tedio que puede suponer repetir todos los cursos los mismos programas con las mismas limitaciones. Hemos recurrido a una bibliografía que avale nuestra actitud.

Hay poca bibliografía en torno a cómo enseñar la Literatura Universal. Es una materia que no siempre ha formado parte de los programas de bachillerato. Por tanto, nos hemos dejado llevar fundamentalmente de nuestra experiencia en la enseñanza, del ejemplo de algunos buenos profesores que tuvimos la suerte de disfrutar y de algunos textos recogidos aquí y allá que nos confirmaban en nuestra idea de que había que revisar el sistema. Curiosamente, los más útiles provienen de los años 60 y 70, cuando existía en 6º curso de bachillerato una asignatura llamada “Literatura Universal”. Eran manuales que abarcaban desde las literaturas orientales hasta mediado el siglo XX. Por ejemplo, en la edición de SM de 1963 coordinada por Sáenz de Urturi y Mateo Velasco se presentaba como manual una antología que recoge desde el *Cantar de Mío Cid* hasta Ricardo León.

En ella, como es propio de la censura franquista, no aparecen Galdós, ni Unamuno ni representante alguno de la Generación del 27. El autor en un breve prólogo dice querer adaptarse a las sucesivas disposiciones oficiales sobre los estudios literarios medios en España que, a su juicio, van progresando a ojos vistas. El libro se estructura en tres partes: comentario completo de un fragmento del Cantar; selección de textos precedidos por breve introducción, con notas a pie de página sobre léxico y unos apéndices interesantes. Se completa con el recurso auxiliar a una historia de la literatura, en la que se incluyen esquemas sinópticos. También para el nivel y la asignatura mencionados, el *Curso de Literatura* confeccionado por Correa y Lázaro y publicados por Anaya hacia 1972 abarcaba desde las literaturas orientales hasta la primera mitad del siglo XX y se completaba con una antología de autores comprendida entre los siglos XII (empezando, claro, por “El cantar de Mío Cid”) y S. XVIII. Cada texto va precedido de una breve introducción, y le sigue una propuesta de actividades. Lleva notas a pie de página sobre vocabulario.

Observamos con admiración que en los manuales de Literatura universal de aquellos años se incluía el estudio de las literaturas orientales –normalmente tan olvidadas por la endogámica cultura occidental– que se alimentaron de la literatura india y pasaron a Europa a través de los árabes. Según las investigaciones paleográficas, se sabe que en el orden del tiempo son los chinos los que pueden exhibir monumentos literarios más antiguos, pues en los valles del Yang–se–kiang y Ho–hang–ho fue donde aparecieron las primeras manifestaciones culturales; y en consecuencia se podría estipular una **genealogía de la herencia literaria entre Oriente y Occidente** con el siguiente orden cronológico de manifestaciones literarias que anteceden a las vigentes en los manuales comunes de Historia de la Literatura: china, desde el S. XXIV A.C.; persa, S. XV A.C.; india, S. XV A.C. ; hebrea, S. XI A.C.; griega clásica, S. VIII A.C.; latina clásica, S. III A.C.; germánicas, S. VIII P.C. y románicas, S XI P.C..

Existen compendios de literatura con pretensiones universales que cercenan el estudio de la alta literatura oriental y se centran solamente en manifestaciones escritas europeas, como es el caso de la *Historia de la Literatura Universal* de Erwin Laaths.¹ Sin embargo, es de justicia intercultural contemplar la inclusión de las Literaturas Orientales en los estudios de Literatura Universal con la medida y criterios que Martín de Riquer y José M^a Valverde aconsejan:

“Para atenernos a la natural ordenación cronológica en la perspectiva en que de hecho se ofrece a la narración histórica, hemos empezado con aquellas literatura orientales que, por haber influido poderosamente en nuestras letras, era necesario reseñar, aunque a conciencia lo hemos hecho muy sucintamente al principio de nuestro libro: la literatura sánscrita, la más antigua manifestación cultural indoeuropea, y las literaturas hebrea y árabe, tan imbricadas en el mundo occidental y que en España precisamente, alcanzaron extraordinaria calidad. Sólo al final, en forma un tanto oblicua, aparecerán mencionadas las literaturas “exóticas” –como la china y la japonesa– pues, de hecho, sólo en nuestro tiempo han empezado a hacérsenos presentes, y aun esto de modo muy relativo e indirecto, sin que sepamos bien –entre otras cosas, por la radical diversidad de estructura lingüística– en qué medida estamos percibiendo algo de la propia belleza del original a través de las posibles contribuciones del traductor.”²

Respecto a la importante intervención de la Biblia, tales filólogos entendían que, como conjunto de libros sacros para los hebreos y transmisores de la revelación religiosa para los cristianos, se ha compenetrado tanto con la vida del hombre civilizado que trasciende el análisis formal, semántico, estilístico y en todo caso de antropología ficcional que solía incumbir a los estudios literarios de aquellas décadas del siglo XX español. Luego en el caso de la *Biblia* se impone siempre el examen de su sentido literal, bien en su significado propio o en el metafórico; por lo demás con un papel documental similar a los libros de la Literatura Clásica por haber informado la mayor parte de los libros del mundo civilizado. Todo ello, visto sólo desde el punto de vista inspirador de las obras humanas escritas. En esta línea de investigación se decantan las palabras de Ramón Ezquerri:

“La importancia de La Biblia es doble. De una parte, por su valor intrínseco, como documento histórico y como obra de arte. De otra, por haber sido durante muchos siglos la fuente principalísima de inspiración de escritores

¹ E. Laaths, *Historia de la literatura universal*, Madrid, Editorial Labor, 1967. El autor sólo dedica diez páginas a un epígrafe inicial titulado “Orígenes y formas de la literatura”, y ocho páginas al siguiente capítulo sobre “Egipto y Asia Menor”. Las ochocientas páginas restantes son dedicadas exclusivamente a la literatura europea desde sus hitos clásicos hasta el siglo veinte.

² M. de Riquer y J. M^a Valverde, *Historia de la Literatura Universal*, Barcelona, Planeta, 1984, Vol. I, Pág. 6. El voluminoso trabajo coordinado por estos autores ofrece textos antológicos y resúmenes argumentales de las obras fundamentales de cada época y cultura revisadas por catedráticos especialistas en tales materias. Constituye un buen instrumento de consulta enciclopédica para aquellas sesiones didácticas que se desarrollen en la biblioteca del Centro.

y artistas de todas clases. Es La Biblia la expresión más característica de una cultura –la hebrea– y de dos religiones –la judaica y la cristiana–. Poesía, historia, moral, filosofía y derecho alternan con la religión en las páginas de sus distintos libros.”³

De cualquier modo, conviene tener presente la función de los libros sagrados en todas las culturas antiguas –*Vedas* para los hindúes, *Libro de los muertos* para los egipcios–, así como en las grandes religiones mono-teístas –*Corán* para los musulmanes, *Biblia* para los judíos y cristianos–. Efectivamente, *Antiguo y Nuevo Testamento* tienen, junto a su significación de textos religiosos e históricos, una dimensión literaria de primer orden. Las numerosísimas historias que relatan, los conflictos espirituales y morales que presenta y las formas poéticas que revisten algunos de sus libros, han actuado como fuente inagotable de inspiración para numerosos escritores.

En nuestro caso, no hemos podido abordar tales literaturas de manera directa porque el programa oficial comprende manifestaciones aparecidas desde el Renacimiento. Además, nuestro segundo impedimento ha sido el factor tiempo, a todas luces insuficiente para enfocar tan inmensa dinámica cultural de la literatura. Pero sí es verdad que recurrimos a dichos textos como fuentes de la literatura europea. Es casi inevitable estudiar San Juan de la Cruz sin leer un fragmento del *Cantar de los Cantares*. Tampoco se pueden comprender los orígenes del cuento occidental sin hacer referencia a sus referentes orientales. De hecho, el curso que se programó en la narrativa el estudio del cuento se leyó en primera instancia un cuento de “*Las mil y una noches*”.

I.3. Aprender de los literatos: citas para meditar

En el prólogo a *El Conde Lucanor* anuncia Don Juan Manuel la **atención a la diversidad** que provee el espacio literario:

“como quier que los homes todos sean homes et todos hayan voluntades et entendimientos, que tan poco se semejan en las caras, tan poco se semejan en las voluntades et en las intenciones; pero todos se semejan en tanto que todos usan et quieren et aprenden mejor aquellas cosas de que se más pagan que las otras. Por ende el que alguna cosa quiere mostrar a otro débegelo mostrar en la manera que entendiere que será más pagado el que la ha de aprender.

Et porque muchos homes las cosas sotiles non les caben en los entendimientos nin las entienden bien, non toman placer en leer aquellos libros nin aprender lo que es escrito e ellos.por ende yo, don Juan,....fiz este libro, compuesto de las más hermosas palabras que yo pude, et entre las palabras entremetí algunos ejemplos de que se podrían aprovechar los que los que los oyeren. Et esto fiz segund la manera que facen los físcicos, que cuando quieren facer alguna melecina que aproveche al fígado, por razón que naturalmente el fígado se paga de las cosas dulces, mezclan con aquellas melecinas que quieren melecinar al fígado, azucar o miel o alguna cosa dulce....: et a esta semejanza, con la merced de Dios, será fecho este libro”.

El texto literario de Don Juan Manuel nos trae de primera mano el primado didáctico de quienes en las aulas pretendemos animar a la lectura intercultural destinada a generar complementariamente el ánimo por escribir en correspondencia con la herencia cultural entre Oriente y Occidente: que no todos los alumnos son iguales y por consiguiente hay que utilizar métodos flexibles que nos permitan llegar a todos. Lo sabemos por experiencia.

Y también por experiencia sabemos que hay que hacer la enseñanza amena y qué mejor manera que la **participación activa del alumnado en una empresa común que vaya de la lectura a la escritura**.

Otra enseñanza la hemos extraído de otro buen amigo de los didáscalos, Juan Ruiz arcipreste de Hita. En la estrofa 70 del *Libro de Buen Amor* anota:

“De todos los estrumentos yo, libro, so pariente:
bien o mal, cual puntares, tal diré ciertamente;
quál tú decir quisieres, y faz punto, y tente;
sí puntarme supieres, siempre me abrás en miente.”

Es decir: Yo, libro, soy pariente de todos los instrumentos; / y te diré el bien o el mal según me pulses;/ donde esté lo que quieras decir pon nota y sostenido;/ si sabes pulsarme, siempre me tendrás en la mente.

³ R. Ezquerro, *Iniciación a la literatura universal*, Barcelona, Apolo, 1948, p. 39.

Estas palabras del Arcipreste nos conducen a la sabiduría experimental de que ante un mismo libro no cabe una única lectura e interpretación. Son los mismos literatos quienes, antes que Jauss⁴, Iser⁵ o Eco⁶, nos enseñan que **la obra está abierta al horizonte de expectativas del receptor**. Por tanto, el profesorado ha de ofrecer los textos al pulso lector del alumnado, es decir, no debería darles autoritariamente el texto monológicamente interpretado y ajeno a sus intereses sino, en todo caso, ayudarles a realizar su interpretación personal. **Los docentes hemos de ser mediadores del aprendizaje significativo de los alumnos.**

Otros versos de Juan Ruiz también nos servirían para justificar la introducción en nuestra antología y/o en nuestras clases de la mal llamada “subliteratura”, como puede ser el mundo del cómic o la canción. En la estrofa 16 avisa:

“assí en feo libro yaze saber non feo.”

Y en la estrofa 18 insiste en este aprendizaje irónico que trasciende las antítesis:

“so la espina yaze la rosa, noble flor;
so fea letra yaze saber de grand dotor;
como so mala capa yaze buen bebedor,
assí so mal tratado yaze el buen amor.”

Por último, sin abandonar al Arcipreste podemos justificar nuestro gusto por llevar a los alumnos a realizar sus propios escritos creativos partiendo del incidente de obras en confluencia intertextual y orientados hacia cualquier sentido ilocutivo: comentar, continuar, ilustrar, verterlas a otro género, etc. Son las estrofas 1626 y 1629:

.....e con tanto faré
punto a mi librete, mas non lo cerraré.
(...)
Cualquier omne que l' oya, si bien trobar sopiere,
Puede más y añadir e emendar si quisiere;
Ande de mano en mano a quienquier que l' pidiere,
Como pella a las dueñas, tómelo quien podiere.

I.4. Enseñar motivando: el interés humano de la literatura

La motivación constituye la base del inicio y mantenimiento de las actividades y comportamientos. Está condicionada por diversos factores:

- El conocimiento y aceptación de los objetivos formulados como capacidades para conseguir finalmente a través de actividades de enseñanza–aprendizaje que giran en torno a la textualidad ofertada en el programa de estudio.
- El clima familiar, escolar o social en el que se desarrolla la vida cotidiana del alumnado.
- La metodología didáctica empleada por el profesorado implicado, que ha de ser activa y participativa.
- Las propias materias de estudio: su grado de utilidad, el interés actual de sus temas...

Las coordinadas ministeriales para Bachillerato subrayan que el objetivo de la enseñanza de la lengua en este nivel educativo no es únicamente el saber organizado propio de las ciencias del lenguaje, sino también el **desarrollo armónico de las capacidades lingüísticas** de los alumnos, ya que, de acuerdo con el ideal de la UNESCO, se considera la lengua como instrumento de aprendizaje para toda la vida. Luego el estudio de la Literatura también ha de contribuir a la ampliación de la **competencia comunicativa** desde su indudable calidad lingüística. A través de la Literatura el alumno entra en relación con géneros, registros y estilos variados, producto de la ficción de otras situaciones comunicativas, lo que permite la reflexión sobre modelos tex-

⁴ La aportación de H. R. Jauss a la estética de la recepción puede consultarse en su estudio *Experiencia estética y hermenéutica literaria*, Madrid, Taurus, 1986.

⁵ La aportación de W. Iser a la hermenéutica literaria puede consultarse en su estudio *El acto de leer*, Madrid, Taurus, 1987.

⁶ La aportación de U. Eco a la semiótica intertextual puede consultarse en su estudio *Lector in fabula*, Barcelona, Lumen, 1981.

tuales y estrategias comunicativas que han servido a los seres humanos para transmitir sus pensamientos y emociones en diferentes contextos sociales.

Además de cubrir estos objetivos lingüísticos, el conocimiento de la Literatura ayuda al cumplimiento de los restantes objetivos comunicativos del Bachillerato. La Literatura es la **memoria universal de la humanidad**, el archivo de sus emociones, ideas y fantasías, por lo que contribuye a la maduración intelectual y humana de los jóvenes. Es una **edad decisiva para que los alumnos consoliden el hábito de la lectura, desarrollen el sentido crítico** y puedan acceder, a través de los textos literarios, a la experiencia cultural de otras épocas y de otras formas de pensar. Luego lo decretado resuelve que **debe ser práctica habitual de la clase de Lengua y Literatura el trabajo con textos, en unas ocasiones para analizarlos e interpretarlos, en otras para crearlos.**

Al aterrizar en las aulas con la ley en la mano hemos de sortear muchos obstáculos si queremos que sus enunciados tengan sentido didáctico real. Y allí muchos alumnos, y no alumnos, preguntan con cierta incredulidad para qué sirve la literatura.

Desde un punto de vista escolar consecuente con las poéticas del gusto encontramos respuestas en libros como *Didáctica de la Literatura* de Carlos A. Castro Alonso⁷, quien entre los fines de la enseñanza de la Literatura como educación del pensamiento y la sensibilidad humana resalta su aspecto social porque informa del tesoro de las costumbres e ideologías pasadas y su aspecto individual ya que reporta al espíritu los beneficios artísticos y estéticos de la contemplación de belleza. En modo alguno debe ser tenida como un adorno o un desvío del idioma. Y su aspecto más práctico, desde dicha perspectiva, sería el de servirles de escuela de estilo aunque no sean futuros escritores de vocación.

Y pueden añadirse otras dos finalidades tan fundamentales como la anterior: el conocimiento de los demás y el de uno mismo. Por la lectura –la más noble de las evasiones, el ocio más fecundo y la mejor compañía en la soledad–, podemos conocer empáticamente otras culturas y caminar hacia la interiorización y la intimidad con uno mismo y con la alteridad que nos habita. Luego desarrollar el gusto por la lectura es un cometido ineludible. Por citar uno entre tantos escritores que insisten en ello, en la novela *Océano* Vázquez Figueroa⁸ dice de uno de sus personajes: “Le hubiera gustado ser tan aficionado a la lectura como su madre o sus hermanos, pues comprendía que un buen libro le hubiera ayudado a matar las largas horas de espera, pero era demasiado tarde para adquirir un hábito que no había sabido apreciar en su momento, cuando niño”. Ciertamente, es ésta una afición a la que se debe motivar desde la infancia y que se debe cuidar y mejorar con sentido humanista en la juventud.

En la juventud es muy recomendable leer literatura de viajes, de convivencia con otras culturas. Pensemos en el Quijote, en la producción galdosiana, en las novelas de Isabel Allende, la serie de *El capitán Alatriste* y casi toda la obra de Pérez-Reverte, y un sinfín de títulos oportunos. Ello nos hace pensar de nuevo en la idoneidad de impartir docencia en esta etapa educativa sobre Literatura Universal. Y en este sentido nos alientan las palabras de Martín de Riquer expresadas en su antes mencionada *Historia de la Literatura Universal*:

“Trasladándonos al punto de vista de la lectura, todo esto quiere decir que en el Romanticismo madura un nuevo modo de leer, que no es exactamente el nuestro pero lo prepara: leer que había sido contemplar admirativamente o ser adoctrinado, desde entonces consiste en vivir la experiencia de un alma ajena que nos ayude a ahondar en la nuestra. Sólo más tarde –hoy– empezaremos a pretender leer de una manera que tenga algo a la vez de todas las anteriores; que nos hable en vivo, no por un mero reconocimiento de signos convenidos, pero que nos enriquezca con visiones liberadoras de nuestra monótona mismidad interior.”⁹

Podríamos aplicarnos la frase unamuniana de que la novela no la hace el novelista, la hace el lector. El momento del lector es la hora de la verdad para el texto y para el propio lector. Para éste, leer literatura es decidir libremente, disfrutar en el ejercicio de su elección y aprender a encontrar en los textos los nuevos

⁷ C. A. Castro Alonso, *Didáctica de la literatura*, Salamanca, Anaya, 1969, p. 678.

⁸ Vázquez Figueroa, *Océano*, Barcelona, Debolsillo, 2003, p. 88.

⁹ M. de Riquer y J. M^o Valverde, *Historia de la Literatura Universal*, Barcelona, Planeta, 1984, Vol. III, Pág. 10..

sentidos posibles que palpitan agazapados entre sus múltiples caras significativas. Con claridad lo advirtió nuestro Quevedo, vicioso lector. Recordad, si no, aquellos versos suyos de la Torre de Juan Abad:

Retirado en la paz de los desiertos,
Con pocos pero doctos libros juntos,
Vivo en conversación con los difuntos
Y escucho con los ojos a los muertos.
Si no siempre entendidos, siempre abiertos,
O enmiendan o secundan mis asuntos,
Y en músicos callados contrapuntos
Al sueño de la vida hablan despiertos.

En conexión con nuestras expectativas van los razonamientos de Laín Entralgo expresos en *La aventura de leer*¹⁰ acerca del **coloquio lectivo como proceso de recreación**, así de la materia leída como del alma lectora. Señala el filósofo, además, varios tipos de lectura: la diversiva (ociosa), la convivencial (correspondiente entre autor y lector), y la perfectiva (iniciática para el lector que encuentra en la palabra “la morada humana del ser”).

Nosotras hemos pretendido que el alumno capte todas estas ventajas del hecho de leer. Ya dijimos al principio que se aprende haciendo. Sabido es que el hombre, como los animales, aprende gran parte de su conducta mediante la imitación de los mayores. En el caso del uso de la lengua en sus manifestaciones oral y escrita habría que decir imitando a los mejores. Los alumnos deben imitar, recrear y crear partiendo de lo leído. Pero ¿a quién leer? La respuesta más lógica parece: a **los clásicos**. De acuerdo pero ¿Qué entendemos por autor clásico? En primer lugar recurrimos a las definiciones del diccionario de la RAE que nos incumben: 1. (Del latín *classicus*) Dícese del autor o de la obra que se tiene por modelo digno de imitación en cualquier literatura o arte. 3. Perteneciente a la literatura o al arte de la antigüedad griega y romana, y a los que en los tiempos modernos los han imitado. 6. Que no se aparta de lo tradicional, de las reglas establecidas por la costumbre y el uso. (Un traje de corte clásico). Para nuestras intenciones nos vale fundamentalmente la acepción nº 1. De hecho, cuando estudiamos, como nosotras lo hemos hecho y proponemos, la literatura universal o la española por el método comparativo, observamos y así lo ven nuestros alumnos que muchos autores han imitado las formas de los que los precedieron y que ellos tuvieron por maestros. Por Ejemplo, Garcilaso (soneto 1) respecto a Petrarca (soneto XV); novelistas de todo el mundo respecto a Cervantes; la trayectoria de la técnica del esperpento desde Hita, pasando por Quevedo y Galdós hasta llegar a Valle considerado su creador, etc.

Así, la **imitación de modelos** es una actividad didáctica recurrente en el contacto lector con los clásicos.

Pero por experiencia didáctica en los talleres de literatura viva hemos de significar que más se aproxima a nuestro entendimiento de clásico una definición del mismo que no contempla el DRAE: **el clásico como “superviviente”**, como obra perdurable en el tiempo y validada a través de las lecturas de épocas sucesivas y diversas; concepción que nos proporciona Azorín en *Los clásicos redivivos*¹¹ al recrearlos por la lectura creativa como obras vivas y apasionantes, obras que superan con éxito el examen del crítico más severo –que es el tiempo–, y no porque sean libros perfectos o inatacables. No existen libros inatacables o perfectos y el Quijote no es ninguna excepción... un clásico es precisamente aquel libro que no necesita ser protegido de los ataques porque es capaz de sobrevivirlos a todos y hasta se fortalece con ellos. Pensemos en el *Quijote*, que ha soportado no sólo las críticas y las traducciones sino que no se ha resentido, antes bien se ha engrandecido su memoria, por haber sido llevado al cine, convertido en pieza teatral, en comedia musical, en cómic, ni por haber inspirado canciones, piezas musicales, grupos escultóricos, o los textos de nuestros alumnos en la obra *Imaginar con Cervantes*¹²; y ha sobrevivido incluso a la lectura obligatoria impuesta por los programas oficiales (el mejor sistema para hacerlo odiar) y a todos los actos de celebración de centenarios. También superará el del 2005. De la misma manera que *Las meninas* han sufrido sin alteración alguna versiones como los óleos de Picasso, o *El misterio Velázquez* de Eliácer Cansino y “*Las meninas*” de Buero Vallejo por citar algunas versiones pictóricas y literarias. Todo ello implica un salto cualitativo de la imitación obediente de los modelos que persigue

¹⁰ P. Laín Entralgo, *La aventura de leer*, Madrid, Espasa-Calpe, 1964, pp. 196–209.

¹¹ Azorín, *Los clásicos redivivos. Los clásicos futuros*, Buenos Aires, Espasa-Calpe, 1945.

¹² Alumnos de E.S.O. (2º ciclo), *Imaginar con Cervantes*, Murcia, IES Poeta Julián Andúgar–Manuel Tárraga Escribano, 1998.

hacer copias de los mismos a la **imitación libre de los modelos que se inspira intertextual y significativamente en los mismos para recrearlos en nuevas versiones personales**. A esta última propuesta se orienta el objetivo fundamental de nuestro trabajo con los clásicos en cualquier ámbito, ya sea hispánico o universal. Así pues, con nuestros alumnos nos hemos acercado a los clásicos con respeto pero sin miedo, dispuestas a que los amen y aprovechen todo su saber incluso para retocarlos, criticarlos, recrearlos, transformarlos en suma en algo nuestro.

Por tanto, **esta unidad didáctica pretende innovar la metodología de acceso docente a la Literatura Universal con el sano objetivo democrático de darle más protagonismo al alumnado y al texto para hacer más ameno y productivo su aprendizaje intercultural y humanista de la competencia comunicativa**.

Así pues, considerada esta optativa como un taller, donde el principal objetivo es que el alumno encuentre textos atrayentes que le permitan adquirir el gusto por la lectura, hemos fijado unas pautas que superan el propio currículo, teniendo en cuenta que éste no es cerrado y que permite libertad de cátedra al profesor que imparte esta asignatura.

Esta propuesta se basa en presentar los textos literarios como travesías entre culturas literarias de distinto signo, de acuerdo con la noción de **Weltliteratur (Literatura mundial)** formulada por Goethe como planteamiento interlingüístico, intercultural e interliterario de la comunicación, que ha sido aprovechado por Umberto Eco¹³ para el desarrollo de los estudios semióticos multiculturales. Su acción docente dinamiza un **aprendizaje sin prejuicios culturales o religiosos** (pensemos que el principio de la literatura está, en muchos casos, unido al hecho religioso de cada cultura), **y motivado por el acceso a recursos textuales provenientes de los massmedia** (internet, canciones, cómics...) tan unidos a los gustos y costumbres de los alumnos.

2. Propuesta de programación didáctica

Con el afán por abrir líneas de trabajo y no de clausurar programas, nuestra propuesta docente pretende trabajar con textos de modo interactivo, no delimitativo ni archivador, a fin de comprender la historia a través de la literatura y por ello desarrollar el sentido crítico del alumnado de 2º de Bachillerato ante las ideologías, siempre desde el reconocimiento humanista de los arquetipos interculturales.

De acuerdo con las disposiciones ministeriales, el estudio de la Literatura Española y Universal contribuye:

- a) A la **consecución de los objetivos del Bachillerato**.- Interesado fundamentalmente por las manifestaciones culturales de hoy y de su entorno más inmediato, el alumno puede adquirir a través de esta materia la profundidad de campo mental y las actitudes necesarias para comprender la cultura de nuestro tiempo.
- b) A situar **nuestra tradición literaria como elemento integrante de un complejo entramado cultural**.- El acercamiento a otros discursos literarios distintos a los de su país y de su tiempo facilitará al alumno el desarrollo de la dimensión estética y de la creatividad, así como la recepción y el disfrute de otros legados culturales.
- c) A **complementar los estudios de la materia común Lengua Castellana y Literatura**.- Ello contribuye al incremento de su competencia lingüística, a la vez que abre el horizonte a otras ideas, otros ámbitos, otros lenguajes y otros autores.
- d) A practicar **encuentros interdisciplinares con otras materias del Bachillerato** de Humanidades y Ciencias Sociales, con las que tiene indudables conexiones como Historia del Arte, Historia de la Filosofía, Historia del mundo contemporáneo, Psicología y otras Lenguas.

¹³ U. Eco, *La búsqueda de la lengua perfecta*, Barcelona, Crítica, 1993.

2.1. Objetivos generales

El desarrollo de esta materia ha de contribuir a que los alumnos y alumnas adquieran las siguientes capacidades:

1. Conocer los grandes movimientos estéticos y las principales obras literarias que han ido conformando nuestra realidad cultural.
2. Relacionar obras significativas de la Literatura española con obras de la Literatura universal y explicar las conexiones formales y temáticas entre unas y otras.
3. Leer e interpretar con criterio propio textos literarios completos y fragmentos de los mismos y saber relacionarlos con los contextos en que fueron producidos.
4. Constatar, a través de la lectura y el análisis de textos, la existencia de inquietudes, creencias y aspiraciones comunes a todas las culturas.
5. Observar la presencia de temas recurrentes a lo largo de la historia literaria, sometidos a constante revisión por el genio creador de los escritores.
6. Respetar todas las manifestaciones literarias y valorarlas como expresión de creaciones y sentimientos individuales y colectivos y como manifestación del afán humano por explicarse el mundo.
7. Saber utilizar con talante crítico las fuentes bibliográficas adecuadas para el estudio de la literatura.
8. Mostrar un grado suficiente de rigor en la realización de trabajos científicos sobre temas literarios y evidenciar el gusto por la obra bien hecha.
9. Disfrutar de la lectura como fuente de nuevos conocimientos y experiencias y como actividad placentera para el ocio.
10. Disfrutar de la escritura de producciones propias como proceso significativo de transformación cultural animado por el proceso lector previo.
11. Acercarse a los clásicos literarios como fuentes de conocimiento significativo.

Para lograr estos objetivos hemos pretendido desarrollar en los alumnos ciertas actitudes en la línea de la metodología que nos proponemos seguir: la participación activa aportando ideas, propuesta de actividades, textos recurrentes..., y el interés por la creación personal, viendo en la literatura un modelo de posible imitación a la hora de su comunicación escrita en cualquier sentido¹⁴.

Partiendo de los contenidos obligados que comprenden **La Literatura Española y Universal desde el Renacimiento hasta nuestros días**, presentaremos varias propuestas de programación, no con intención de sentar cátedra sino como exposición prospectiva de una experiencia y siempre abiertas al criterio del profesorado.

2.2. Contenidos y secuenciación

PROPUESTA A: ENFOQUE GENÉRICO

La línea de actuación de esta propuesta parte de un enfoque genérico como sistema de acceso al tratamiento de los temas y tópicos comunes a las literaturas del mundo. Se basa, pues, en la valoración del criterio genérico para la actividad de discernimiento lector por encima de la memorización de datos conceptuales.

A pesar de la negativa de Benedetto Croce, Wossler y su escuela a reconocer como válida la división en géneros por considerarla falta de sentido, consideramos que a efectos didáctico-pedagógicos no sólo es válida esta clasificación sino positiva. Así pues, se hizo la programación atendiendo a los tres grandes géneros literarios.

El alumno, a la edad y nivel del bachiller, necesita que se le creen compartimentos precisos para retener de manera clara los conceptos. Seamos un poco Sancho y apliquemos el refrán “más vale pájaro en mano que ciento volando”; es decir, nuestro objetivo es que el alumno afiance el aprendizaje de unos pocos conocimiento y hábitos de trabajo, antes que convertirlo en una enciclopedia o en el disco duro de un ordenador

¹⁴ En todo caso algunos alumnos ya tienen experiencia en actividades de este tipo pues pudieron participar en los talleres que organizó el Departamento y que dieron lugar a libros como *Imaginar con Cervantes*, *Cuentos con moraleja*, *Se abre el telón de la mano de Lorca* y *Trotando con la Celestina*.

incapaz de pensar por sí mismo. Así que trabajando durante un periodo de tiempo sobre el mismo género, insistiendo en sus rasgos significativos de manera recurrente y siempre partiendo de los textos, el alumno aprehenderá lo esencial de cada género. Y al terminar el curso, quizá, estará capacitado para comprender que, si bien cada obra es un pequeño mundo, los tres grandes géneros de escritura ficticia funcionan como vasos comunicantes que se hacen préstamos y se influyen respectivamente. Todo ello sin olvidarnos de los incipientes géneros *massmediáticos*, con especial incidencia en el periodístico, dada su estrecha relación con la literatura.

Secuenciación:

Primer trimestre:

Conviene programar en primer lugar **la lírica** por motivos literarios y pedagógicos, ya que, de haberse programado para el tercer trimestre, por tratarse de un género dificultoso en cuanto a su densidad semántica, y porque los alumnos al final de curso están cansados y abrumados con exámenes, sería inadecuado iniciarlos entonces en esta afición. Incluso cabe resolver la ocasión de no completar el programa si se ve por parte del alumnado un rechazo generalizado hacia su gran magnitud, sacrificar el programa en aras de una mayor aceptación discente del texto literario, compensando el recorte con actividades de amenidad creativa.

Los contenidos abordables son:

- Renacimiento: generalidades. La lírica renacentista. El Renacimiento italiano, Petrarca.
- Lírica renacentista española: Garcilaso, Fray Luis y San Juan de la Cruz.
- Lírica renacentista en otros países europeos: Francia (Ronsard), Inglaterra (Robert Eric, Shakespeare)
- Lírica barroca en España y América (Cervantes, Lope de Vega, Quevedo, Góngora, Calderón y Sor Juana Inés de la Cruz).
- El Siglo XVIII: Italia (Alfieri). España (Meléndez Valdés y L. Fernández de Moratín).
- El Romanticismo: Inglaterra (Shelley, Coleridge, Keats). Francia (Lamartine, Alfred de Vigny, Víctor Hugo).Italia (Leopardi). Alemania (Novalis). España (Rosalía de Castro, Carolina Coronado, Espronceda, Bécquer); Cataluña (Jacinto Verdaguer); Cuba (Gertrudis Gómez de Avellaneda)
- Parnasianismo (Baudelaire)
- Simbolismo: Verlaine, Rimbaud, Paul Valéry.
- El siglo XX español (En lengua castellana): Rubén Darío, A. Machado, J. R. Jiménez, Los caligramas, todos los autores de la Generación del 27, Neruda, Miguel Hernández, Alfonsina Storni, G. Celaya, Juana de Ibarbourou, Blas de Otero, Julián Andúgar, Jaime Gil de Biedma, Claudio Rodríguez, Carmen Martín Gaité, José Hierro, Aurora Saura.

Estos contenidos se estructuran en las correspondientes Unidades Didácticas, atendiendo fundamentalmente a los temas más característicos de la lírica de todos los tiempos.

Conviene también confeccionar una antología poética. La nuestra ocupa 50 páginas y contiene 162 textos que comprende poemas de autores representativos de los diferentes periodos histórico-literarios desde Petrarca hasta autores murcianos vivos como Aurora Saura. A través de este recurso didáctico los alumnos pueden analizar numerosos temas de talante actitudinal:

- ✂ El amor (en todas sus variantes religiosa y profana incluido el homosexual, y sus tópicos como Carpe diem, amor no correspondido, etc.),
- ✂ la guerra y la paz, los problemas existenciales del ser humano, la naturaleza (locus amoenus, la ecología,...),
- ✂ la mujer y sus problemas en la poesía (como tema y como autora, así como el tratamiento recibido por parte del hombre poeta),
- ✂ la poesía como tema poético,
- ✂ el paso del tiempo,
- ✂ problemas de la humanidad tan actuales como el destierro o la pérdida de la lengua materna,
- ✂ los mitos clásicos como el de Dafne, Prometeo, Sísifo...

La lista de motivos es interminable. Depende de los intereses que influyan en la marcha de la clase, ya que también los alumnos pueden aportar poemas para la antología e ideas sobre nuevos temas.

Si observamos el apartado de recursos veremos la posibilidad de introducir en la clase la voz de los poetas, el recitado de los cantautores, incluso canciones más o menos actuales que recogen temas relacionados con los que hemos señalado. Esto último nos permite, además con frecuencia, que los alumnos comprendan mejor el ritmo poético que no consiste sólo en la rima sino también en pautas de acentuación silábica. Por otro lado con esta antología se pueden analizar todas las formas métricas.

Queremos presentar los temas tópicos y míticos vivos en el mundo de los adolescentes, motivadores por su atractivo y por su reconocimiento como asuntos cercanos. Como las vértebras de una columna, a este cometido se le añade la arquitectura natural de la educación en valores, la interdisciplinariedad, y el análisis estilístico.

Segundo trimestre:

Para el segundo trimestre se programa **la dramática**. Se empieza por revisar los rasgos característicos del género y se seleccionan tres obras representativas de una época, un autor y un país, que compartan rasgos comunes para favorecer su interconexión.

Se puede trabajar a la vez con dos propuestas diferentes:

- La primera está orientada exclusivamente hacia el teatro barroco: *El Rey Lear* de Shakespeare, *La vida es sueño* de Calderón y *Tartufo* de Moliere (vinculables en asuntos como las relaciones padres-hijos, o bien la estructura dramática barroca basada en acciones paralelas que rompen la unidad de acción y en planteamientos actanciales antagónicos)
- La segunda usa el teatro como tema tratable en diversos géneros: *Hamlet* de Shakespeare, *El gran teatro del mundo* de Calderón y *La gaviota* de Chejov (ejemplos los tres casos del teatro dentro del teatro).

Al hacer la selección también hay que tener en cuenta que los alumnos de literatura universal lo son también de 2º de bachillerato, por lo que conviene coordinarse con otros compañeros de Departamento e incluir algunas obras de las mismas épocas que estudian en el curso de Lengua española; de forma que tanto la materia troncal como la optativa logran reforzarse mutuamente. De cualquier manera, aunque en 2º se da la literatura comprendida entre los siglos XIII y XX, no obstante sí puede ser viable que conozcan sus antecedentes literarios generales, y los correlacionen ya no por coincidencia epocal sino por genealogía.

Por otro lado, no se debe olvidar el análisis de la dimensión sociológica que conlleva la obra dramática, concebida para ser representada no leída. En este sentido ayudaba mucho a la comprensión semiótica de la comunicación literaria la optativa de teatro que durante largos años hemos tenido en el Instituto y que gozaba de gran aceptación entre los alumnos, lamentablemente hoy perdida.

Las actividades realizables en torno a las obras consisten en:

- ⇒ reconocimiento de temas con los comentarios que les sugieran (primero en cada obra y después comparativo),
- ⇒ análisis de personajes,
- ⇒ esquemas de la estructura dramática,
- ⇒ estudio del tiempo y el espacio (importante diferenciar el escénico y el real, psicológico,...),
- ⇒ análisis estilístico prestando mucha atención a las acotaciones.

El estudio del género dramático se completa con la proyección de fragmentos de los videos *El mundo es un espectáculo*. Cada proyección se acompaña de un cuestionario, para que los alumnos la puedan seguir con más aprovechamiento, y una propuesta de actividades de carácter crítico o creativo.

Tercer trimestre:

Se trabaja **la narrativa**. Y sus contenidos son:

- Características generales del género. La novela y el cuento.
- La novela en los siglos XVI y XVII en España. El Quijote.

- La narrativa romántica.
- La novela realista en Europa.
- La novela de posguerra en España.

La selección de textos, igual que ocurre con la dramática, se hace teniendo en cuenta las obras que se van a trabajar en el curso común de Lengua Castellana y Literatura. Recomendamos programar la lectura de textos como *La Regenta* en confluencia con *Madame Bobary*, o bien una inexcusable antología del *Quijote*, o novelas como *La verdad sobre el caso Savolta*, cuya complejidad tipológica inspira actividades tan variadas como escribir una carta, una noticia periodística, un pequeño ensayo estableciendo su relación con otros tipos de novela, etc. También se puede trabajar exclusivamente con cuentos, opción que permite abordar autores y obras más variados, que educa en la lectura y comentario de obras completas, ya que los cuentos son microcosmos de sentido, y que suele ser del agrado de los estudiantes. Por supuesto, ha de proporcionarse a los alumnos un listado de obras recomendadas para que además desarrollen particularmente sus iniciativas lectoras.

Las actividades giran en torno al análisis estructural y estilístico que suele caracterizar a la narratología. Es preferible disponer que sean los propios alumnos quienes se repartan los textos propuestos según sus preferencias y que, tras realizar las actividades relacionadas con cada uno, ellos mismos expongan sus trabajos en clase por orden cronológico. Por citar un ejemplo, se puede empezar con la lectura de un cuento de “*Las mil y una noches*” para continuar con Don Juan Manuel, Chaucer, Boccaccio, “*Leyendas*” de Bécquer y otros cuentos del S. XIX escritos por Dickens, Maupassant, Daudet, Clarín, o bien una selección de “*Artículos de costumbres*” de Larra, hasta llegar al siglo XX con antologías como *Cuentos españoles contemporáneos (1975–1992)*¹⁵ o *Los mejores relatos españoles del siglo XX*¹⁶. Suelen gustar *Historias de Cronopios y de Famas* de Cortázar, *Espejismos* de Josefina R. Aldecoa y “*La niña sin alas*” de Paloma Díaz-Mas (del libro de relatos *Madres e hijas*).

PROPUESTA B: ENFOQUE HISTÓRICO

Desde un criterio histórico afín a la perspectiva de la literatura comparada, y no sólo en la dirección diacrónica sucesiva de principio a fin, sino en la dirección diacrónica genealógica que retrocede hacia los orígenes o bien en desde la alternativa emergente que retrocede o avanza en el tiempo según las necesidades interactivas de conexión filial y/o afinidad semántica entre textos, y ante todo desde un criterio significativo de interacción comunicativa entre los textos y el alumnado, con sus necesidades y ansias; desde tales parámetros, pues, se ha organizado la siguiente propuesta didáctica de la materia contemplada en Literatura Universal secuenciada en torno a tres bloques temáticos, cada uno de los cuales se divide en Unidades didácticas.

El orden en el estudio de cada uno de estos bloques se hace coincidir con el programado en el estudio de la Literatura en la asignatura común Lengua Castellana y Literatura. También se hacen coincidir algunas lecturas con el fin de reducir el número de ellas y aliviar a los alumnos de un exceso de trabajo que iría en menoscabo de su interés.

Secuenciación:

Primer trimestre

A lo largo de la primera evaluación se estudian los periodos literarios comprendidos **entre la Edad Media** (y su relación con las literaturas anteriores, clásicas y orientales) **y el Barroco**. Los contenidos son los siguientes:

- Antecedentes literarios de la literatura universal. Temas y formas.
- Generalidades, entorno sociopolítico, evolución.
- El cuento y sus rasgos más representativos.
- Los grandes autores y sus obras más significativas.
- Lectura y análisis de cuentos de D. Juan Manuel e Hita.
- El Renacimiento italiano y su influencia en Europa.
- Dante, Petrarca y Boccaccio. Lectura y comentario de sus obras.

¹⁵ L. G. Martín (ed.), *Cuentos españoles contemporáneos (1975–1992)*, Madrid, Bruño, 1995.

¹⁶ J. M^a. Merino (ed.), *Los mejores relatos españoles del siglo XX*, Madrid, Alfaguara, 1998.

- La influencia del Trecento italiano en Inglaterra: Chaucer.
- Lectura y comentario de alguno de sus cuentos.
- Renacimiento español. Lírica, narrativa (la novela picaresca).
- Lectura de textos líricos.
- Lírica renacentista europea. Lectura de textos líricos representativos.
- El teatro barroco en Europa.
- Francia: lectura de *Farsa de maese Pathelin*.
- España: Calderón. Lectura y análisis de *La vida es sueño*.
- Inglaterra: Shakespeare. Lectura y análisis de *Macbeth*.
- Francia: Molière. Relación del teatro de la época con el español del S. XVII. Lectura de *El médico a palos*.
- Estudio, análisis y comentario de una antología poética realizada por la profesora y con aportaciones de los alumnos, atendiendo a los temas fundamentales que han alimentado la lírica de todos los tiempos:
 - o Tema amoroso y su presencia en la lírica de los diferentes períodos: poemas de Petrarca, Garcilaso, Ronsard.
 - o La naturaleza.
 - o La muerte–desengaño, paso del tiempo.

Segundo trimestre

En la segunda evaluación se estudia **la narrativa y la lírica barroca** (Góngora, Quevedo, etc.) **y los movimientos literarios propios de los siglos XVIII y XIX**, con especial incidencia en la narrativa y el cuento. Sus contenidos son:

- Rasgos generales del género narrativo.
- Introducción al entorno sociocultural e histórico de cada época.
- Cervantes y el *Quijote*. Lectura de la “Antología del *Quijote*”.
- La literatura en el siglo XVIII. La fábula.
- El Romanticismo: la lírica (Bécquer, Espronceda,..), el teatro y el artículo de costumbres (Larra).
- El Realismo. La novela realista europea. Lectura y análisis de *Cuentos del siglo XIX*”.
- El cuento. Lectura de una selección de cuentos europeos del siglo XIX realizada por la profesora que imparte la asignatura.

Tercer trimestre

La tercera evaluación se dedica al estudio de la **literatura del siglo XX**. Sus contenidos son:

- Panorámica de los principales movimientos literarios de este siglo, desde la perspectiva de los tres géneros literarios.
- Lectura, análisis y comentario de una selección de la lírica del siglo XX.
- El cuento español en el siglo XX: lectura de una selección de cuentos del siglo XX.
- La literatura hispanoamericana. Selección de cuentos de autores hispanoamericanos. Por ejemplo: “*La continuidad de los parques*” en “*Relatos*” de Cortázar.
- Lectura, análisis y comentario de una selección de la lírica del siglo XX.
- El teatro. Lectura y comentario de *Picnic* de Arrabal.

2.3. Metodología: estrategias de enseñanza–aprendizaje

La pregunta que todo docente se hará a la hora de programar esta asignatura es obviamente pragmática: **¿Cómo se puede dar tanta materia en tan poco tiempo?**

La respuesta es única y contundente: **con un sistema de enseñanza–aprendizaje constructivista**. Sin lugar a dudas, el acceso a un programa tan amplio se agiliza cuando muchas manos se ponen a la obra. **Hemos de repartir textos y pequeñas tareas de investigación entre los alumnos** para que ellos aprendan los contenidos del área por descubrimiento personal (a través del empleo procedimental de los conceptos para conseguir determinados fines de competencia comunicativa) y por mediación nuestra (a través de una planificación adecuada a sus capacidades e intereses así como a través del apoyo que les proporcionamos

en su zona de desarrollo próximo). Recordemos que los alumnos investigan con textos y los profesores investigamos con alumnos.

Para fomentar su motivación por la tarea investigadora es importante que conecten significativamente el objeto de estudio con su perspectiva particular, lo cual se logra accediendo a diversos medios informativos (lectura directa de los textos literarios, en bibliotecas, internet, periódicos, programas de televisión,...); e igualmente importante es que expongan sus trabajos de investigación en clase para que por el ejercicio de **oralidad conjunta** –donde se aprende a hablar, a escuchar y a intervenir constructivamente en público y en equipo–, de suministro compartido de los materiales generados durante la investigación, y de heteroevaluación crítica del valor educativo de tales materiales, los alumnos no sólo asimilen conceptos sino fundamentalmente desarrollen las destrezas de su competencia comunicativa. Recordemos que lo que se ha de evaluar no es tanto la consecución de los contenidos como la de los objetivos. A veces conviene incluso que el profesorado disimule cierta desorientación y lance preguntas para que el alumnado no se sienta juzgado sino impelido a aclararle las dudas con sus nuevos conocimientos y reflexiones sobre el caso.

Siempre y cuando sea posible, se diseñarán de forma conjunta entre profesor y alumnos actividades que permitan lograr los siguientes objetivos discentes:

1. Desarrollar significativamente la competencia comunicativa en el aprendizaje de las cuatro destrezas básicas (hablar, escuchar, leer y escribir).
2. Conocer los grandes movimientos estéticos y las obras literarias más significativas.
3. Relacionar y explicar las conexiones formales y temáticas entre las obras de distintos países.
4. Descubrir la presencia de temas y motivos recurrentes a lo largo de la historia literaria.
5. Abordar el discurso literario en su dimensión contextual.
6. Utilizar de forma crítica las fuentes bibliográficas de distinta procedencia mediática (uso de las TIC, de bibliotecas,..).

Para la mejor consecución de este último objetivo, las clases de Literatura Universal se han de impartir periódicamente en **la Biblioteca** y esporádicamente en **el aula de Informática**. En la biblioteca del Instituto, cuando los alumnos nos plantean el tema sobre el que desean ampliar información, les aconsejamos las obras de referencia documental (Historias de la literatura, manuales, prólogos, textos de crítica) adecuados a las características de la petición de cada alumno; o bien ellos indagan en el conjunto documental allí disponible y preparan los temas de introducción (rasgos de la época, del género, contexto histórico-social, etc.) que después se expondrán en la clase, reconducidos y complementados con las explicaciones docentes oportunas. Mientras que en Internet, se les invita a trabajar en red semántica abierta a partir de un buscador como Google, o bien a indagar concretamente en el interior de una dirección electrónica concreta como Cervantes Virtual, por poner un vasto ejemplo de consulta por su copiosa información y material textual gratuitamente disponible. Por supuesto, entran al aula de informática con un cometido muy concreto y después comunican a sus compañeros los botines que lograron navegando por la Web.

El mensaje unidireccional docente se reduce a las introducciones generales, que contendrán los conocimientos previos básicos, y a la función de asesoramiento, orientación, motivación, etc. En este sentido, se presentan esquemas, mapas conceptuales y comentarios que servirán de modelo para posteriores trabajos de los alumnos en el mismo sentido.

En cuanto al sistema de análisis textual, se dirige hacia dos ámbitos:

- Estilístico: adecuado al género en que se dé el texto, así como la época de producción.
- Temático: en este tipo de análisis se puede asociar el texto con otros de épocas distintas (pueden buscarlos los propios alumnos) y observa así las distintas interpretaciones del mismo tema, según la época, la cultura e ideología del momento y el lugar de producción del texto.

No hemos olvidado en ningún momento que los alumnos han de superar otras muchas asignaturas y si se les agobia no habrá manera de motivarlos además de que no es el mejor método para que empiecen a amar la Literatura.

Es obvio que en el caso de la lírica y el cuento, dada la gran cantidad de textos y de autores propuestos, no es posible que cada alumno los abarque todos. Nuestro sistema consiste en proponer temas, el alumno

elige el que le interesa, se le propone localizar al menos dos textos que contengan dicho tema y sobre ellos realizar el trabajo siguiendo las pautas dadas. El exponer en clase sus trabajos supone que se intercambian conocimientos, opiniones, se comparan los textos etc. y esto lleva a que cada alumno complete, tomando notas de lo expuesto por sus compañeros, los conocimientos adquiridos por su cuenta.

En cuanto al estudio del cuento, cada alumno elige un cuento y la profesora le entrega el guión correspondiente según los elementos, o características más dignas de estudio en el texto elegido. Se termina con el sistema indicado arriba.

2.4. Actividades

Están encaminadas a permitir al alumno la consecución de los siguientes objetivos:

– *Conocer los grandes movimientos estéticos y las obras literarias más significativas.*– Para ello se entregan la antología lírica y las lecturas obligadas. Los textos serán leídos a veces por el profesor y otras por los alumnos bien en voz alta (ejercicio muy importante) bien de manera personal en casa.

– *Relacionar y explicar las conexiones formales y temáticas entre las obras de distintos países.*– Por ejemplo, seleccionar poemas con una misma forma correspondientes a autores y/o épocas diferentes (sonetos, por ej.), analizarlos desde el punto de vista formal y, si es posible, compararlos (ver cómo en el Barroco se da el soneto con estrambote a diferencia de la perfección renacentista); y estudiar comparativamente la estructura interna de dos obras dramáticas (“*La vida es sueño*” y “*El Rey Lear*”).

– *Descubrir la presencia de temas y motivos recurrentes a lo largo de la historia literaria.*– Para ello se les ofrece un tema. Pensemos en el “*Carpe diem*” por ejemplo. A continuación se les propone localizar en la antología todos los poemas (varios al menos) en los que dicho tema aparezca. A continuación cada alumno elige al menos uno para realizar el tradicional comentario de texto en el que aplicará todos los conocimientos previos con los que cuenta. Después se establece una comparación entre los poemas seleccionados. Por regla general ningún alumno abarcará todos los que aparecen en la antología en cuyo caso la comparación se hace partiendo de la exposición de los trabajos individuales. Esta comparación se hace desde puntos de vista diferentes: forma métrica utilizada, manera de abordar el tema dependiendo de la época y del autor sobre todo si está tratado por un hombre o una mujer, observar en qué momento histórico aparece el tema en boca de mujer, y todo lo que los alumnos hayan visto. Se leen textos complementarios como los de *El libro de buen Amor* y *La Celestina*. Observando la antología se comprueba la importancia que se ha dado al tema dado que es uno de los que más interesan a los alumnos. A continuación, como en todos los casos, se les propone una creación personal desarrollando dicho tema. No les exigimos un soneto, pero si se atreven... pueden componer un poema con su visión personal del tema, un cuentecillo, exponer una opinión personal. También pueden completar información a través de internet.

Otro tema interesante es el de “El espejo”. Podemos abordarlo partiendo de los poemas modernos: “Espejo” de J. Hierro y “Espejos” de Aurora Saura. Tras analizar los poemas y ver lo que para estos autores significa dicho objeto, los alumnos buscarán en la antología poemas en que de alguna forma aparezca el tema. Se verá el agua como espejo: mito de Narciso, Roman de la rose, en donde la persona que se acerca al agua no es consciente de verse a sí misma o cree que ver al ser amado (creyendo en una leyenda); Fragmento de la Égloga III de Garcilaso en donde el agua-espejo da fe de la belleza de quien se mira; este aspecto nos puede llevar al cuento de Blancanieves. Podemos leer el cuento de Valera “El espejo de Matsuyama” en que se funden las dos tradiciones. Y por último podemos abordar el tema del espejo deformante, bien el que nos da la realidad al revés como en “Alicia a través del espejo” o el que distorsiona totalmente como los espejos del callejón del gato. También se puede leer la leyenda de “Los ojos verdes”. El profesorado sólo aporta algún indicio que ayude al alumnado pero deben ser los aprendices quienes razonen y lleguen a las conclusiones que buscamos.

–*Relacionar literatura y otras manifestaciones creativas.*– Por ejemplo música o pintura. Por poner uno de los muchísimos casos que merecen el desarrollo del método ekfrástico¹⁷ en la correlación entre literatura y

¹⁷ Véase en este sentido las investigaciones desarrolladas por Pedro Guerrero Ruiz. Buena introducción a la ekfrasis es su estudio “La interpretación ekfrástica: una investigación sobre la recepción de las obras literarias con hipotexto plástico”, en A. Mendoza Fillola y P. C. Cerrillo, *Intertextos: aspectos sobre la recepción del discurso artístico*, Cuenca, Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha, 2003, pp. 181–223.

otras artes, la lectura y análisis del soneto XI de Garcilaso se puede completar con la lectura de la Canción III y la proyección del video del Concierto Año Nuevo 1995: Danubio Azul con coreografía de ninfas. O bien, una vez trabajada toda la poesía renacentista proyectar el citado video y pedirles que lo relacionen con algo de lo leído. Se puede completar con la proyección de diapositivas de cuadros, fotografías, etc. que reproduzcan una naturaleza como la cantada por los poetas renacentista y pedirles que establezcan relaciones lo más concretas posible.

–Relacionar la literatura con su entorno y problemas de actualidad.– Relacionar el tema clásico del Locus amoenus con el problema ecológico es una muestra contundente de que la literatura es vía idónea para educar en valores. Escuchar la canción de Mocedades “Un mundo para ti”, basada en letra y música que Beethoven compuso para su hijo es un buen ejercicio de concienciación ekfrástica de la necesidad de atender socialmente a esta necesidad actitudinal. También un tema que despierta mucho interés es la correlación de la visión de la mujer en la literatura y en la vida. Hay poemas en la antología que dan mucho juego. El listado de concurrencias en este sentido es enorme.

–Abordar el discurso literario en su dimensión contextual.– No sólo en su contexto de emisión, con el estudio de la época en que fue elaborado, sino también en su contexto de recepción, con la implicación de los alumnos como lectores que interpretan y asimilan personalmente el mensaje y el código inherentes a la comunicación textual.

–Utilizar de forma crítica las fuentes bibliográficas.– sección de actividades relacionadas en el apartado de esta unidad didáctica dedicado a la metodología.

–Realizar creaciones personales.– Poemas, cuentos, breves ensayos, convertir un cuento en noticia..., todo ello como manifestación de la realización plena del aprendizaje constructivista que procura el objetivo básico de la competencia idiomática como tarea donde la Literatura es indisociable de la lengua como proceso verbalizador donde ésta adquiere intensidad plena. Efectivamente, nuestros alumnos leen literatura universal no de modo aplicado sino implicado, es decir, leen para escribir algo personal al respecto. Por eso esta expectativa didáctica es fundamental en nuestro planteamiento innovadora de la Didáctica de la literatura Universal.

Conforme va avanzando el curso y el alumno va adquiriendo conocimientos con cuyo atavío podrá establecer comparaciones e interconexiones entre obras de diferente género en cuanto al tema, o a cualquier idea o vivencia que le sugieran.

Insistimos en que no podemos olvidar que con la literatura escrita se educa en la lengua oral y que por tanto una de nuestras estrategias de enseñanza-aprendizaje consiste en abrir el coloquio-debate heurístico. El profesor debe aquí aprender a preguntar –a veces es mejor saber preguntar que explicar– para llevar al alumno a reflexionar, e intentar razonar sus respuestas, sus conclusiones, sus ideas. Este sistema también educa en valores pues enseña al alumno a respetar la palabra y las ideas de los otros aunque no coincidan con las suyas.

De acuerdo con estos criterios metodológicos se realiza la secuenciación de la materia. Siempre sin olvidar que las características del grupo, la prueba inicial, etc. podrían obligar a cambiar en algún sentido esta metodología.

2.5. Evaluación

La evaluación es formativa, es decir, se evalúa a través de las actividades y en correlación con los objetivos como criterios para estimar las características del proceso de enseñanza-aprendizaje. En cuanto a la evaluación sumativa, se adecuará al baremo de porcentajes que se manejan para calcular la nota (trabajos, exámenes, cuaderno, ortografía...) en consonancia con los criterios de evaluación de la Programación Didáctica de cada Departamento en cuestión.

Proceso:

1. Evaluación continua y formativa que valorará todo el proceso formativo y tendrá como objeto determinar el grado de consecución de los objetivos específicos de U.D. programadas. Se basa en la observación sistemática de la actividad del alumno:

Observación directa y continua con respecto a:

- a) su trabajo tanto individual como en grupo:
 - Realización de textos monográficos y posterior exposición en clase.
 - Realización de comentarios de fragmentos o de obras completas.
 - Realización de esquemas y mapas conceptuales que clarifiquen de forma concisa los rasgos de una época, etc.
 - De acuerdo con los alumnos, se reserva la realización de exámenes para casos excepcionales. Por ejemplo, faltas continuadas a clase por enfermedad.
- b) Interés: Presentación de los trabajos a su debido tiempo, corrección, superación de las deficiencias iniciales, ortografía, y redacción, etc.
- c) Iniciativa: propuesta de actividades, lecturas voluntarias, trabajos sobre textos elegidos voluntariamente, etc.
- d) Creatividad: en la elección de temas, presentación de trabajos, creación de textos originales de carácter literario...
- e) Participación, asistencia a clase, respeto por las opiniones ajenas...

Criterios:

Ateniéndonos al Currículo Oficial, serán los siguientes:

1. Valorar las producciones literarias como punto de encuentro de ideas y sentimientos colectivos y como instrumento para acrecentar el caudal de la propia experiencia.
2. Analizar textos literarios breves explicando su estructura, los recursos estilísticos y técnicos significativos, sus características semánticas y, en su caso, el papel que desempeñan los personajes.
3. Elaborar textos literarios breves en los que se empleen los principios temáticos y estéticos de un movimiento literario.
4. Caracterizar algunos momentos importantes en la evolución de los grandes géneros literarios (narrativa, lírica y teatro) e indicar su conexión con las ideas dominantes y las transformaciones culturales del entorno.
5. distinguir en los textos la presencia de tópicos literarios o temas recurrentes y relacionarlos con formulaciones anteriores o posteriores, precisando las diferencias con que se abordan en unos casos y otros.
6. Relacionar textos de una época de la literatura española con otros de la universal, poniendo de manifiesto las relaciones que existan entre ellos y distinguiendo notas peculiares de nuestra cultura literaria.
7. Constatar e valor permanente de algunos arquetipos creados por la literatura clásica y explicar su influencia en la cultura universal.
8. Elaborar monografías sencillas sobre libros de creación explicando sus características principales, mostrando un criterio personal razonado y utilizando con sentido crítico la bibliografía.
9. El alumno deberá expresarse correctamente: ortografía y redacción

De acuerdo con lo establecido para todos los cursos de Bachillerato en el Departamento de Lengua y Literatura, se descontará de la puntuación total de los ejercicios un punto por cada falta de ortografía y un punto por cada cuatro tildes. También bajará la nota la falta de claridad, precisión y corrección general al expresarse.

3. Anexos

3.1. Criterios y modelos textuales para elaborar una antología de literatura universal

Hay quizá infinitas posibilidades de enfoque o criterios a la hora de elaborar una antología, y más si su campo de aplicación es la Literatura Universal. Hablaremos aquí de **antología poética** puesto que narrativa y teatro conviene estudiarlos con textos completos breves, que nos permitan abarcar una amplia gama de autores, subgéneros, estilos...

Podemos valernos de las ya existentes y seleccionar los textos que se correspondan con los autores que hemos decidido estudiar. Es lo tradicional. Pero también podemos elaborar una antología propia. Entonces será necesario plantearse qué aspectos de los autores y las obras queremos estudiar y qué tipo de actividades

nos proponemos realizar, para conseguir con su organización la consecución de los objetivos estipulados en nuestra programación de la materia.

Podríamos seguir un orden cronológico al margen del orden que sigamos en la programación. De esta manera los alumnos realizarían, por ejemplo, trabajos en torno a determinados temas pero localizando personalmente los textos que los contengan. Pensemos que si partiendo de la idea de proponer trabajos de este tipo creamos una antología temática le estamos dando al alumno parte del trabajo hecho; lo estaremos condicionando y reduciremos la labor de lectura comprensiva e interpretación de los textos tan necesaria como punto de partida para desarrollar la intelección de su capacidad lectora.

Si hemos pensado realizar trabajos en torno a los temas es importante que seleccionemos textos de diferentes periodos que contengan los temas que nos interesen. Por ejemplo: Carpe diem, la muerte, el otoño, el espejo, el amor, etc. Es importante tener presente que para que el alumno desarrolle su aprendizaje heurístico hay que proporcionarle elementos de trabajo asequibles a sus posibilidades de aprendizaje y, en situaciones dificultosas, ayudarles con nuestras explicaciones a comprender lo demasiado complejo o abstracto. Por tanto, tenemos que procurar que la dificultad de los textos así como su contenido sea adecuado al nivel de formación los alumnos. En el caso que proponemos, como la Literatura española y universal se imparte en un segundo de bachiller, los atolladeros suelen ser menores y mayor la libertad de programación por nuestra parte y de investigación por la suya.

La selección debería ser amplia y variada aunque no exhaustiva. Los textos breves, siempre que sea posible, pero completos. Muy significativos del autor y la época para no llevar al alumno a errores. Además, aunque este curso para el que hacemos la propuesta comprende del Renacimiento a nuestros días, pueden agregarse algunos textos complementarios que suponga el origen de un tema, una forma métrica, etc. No obstante, las posibilidades son múltiples, se trata de una propuesta muy abierta.

La antología poética que proponemos en esta unidad didáctica ha sido validada en la práctica en las aulas. Los textos que la componen son los siguientes:

SIGLO XVI

RENACIMIENTO ITALIANO:

— Francesco Petrarca: “Soneto XV”, “Soneto CCXX”, “Canción CXXVI” y “Soneto CXXXII”

RENACIMIENTO ESPAÑOL:

— Garcilaso de la Vega: Sonetos I, XI, XIII, y XXIII; Égloga I estrofa XVIII y Égloga III estrofas VIII, IX y X; Canción III.

Como se puede observar se ha buscado la similitud de temas entre los textos seleccionados de Garcilaso y Petrarca. El tema del soneto XXIII (Carpe diem) reaparecerá a lo largo de toda la antología pues es uno de los que más interesan a los alumnos de este nivel y además la extensa presencia en todas las épocas permite un estudio muy interesante. (Diferente tratamiento según épocas y autores incluido el punto de vista femenino). Otro tanto sucede con el tópico del “locus amoenus” (Ej. Estrofa XVIII, Égloga I)

— Gutierre de Cetina: “Madrigal”

— Fray Luis de León: “Vida retirada”

— San Juan de la Cruz: “Noche oscura del alma” y “Cántico espiritual” (fragmentos)

RENACIMIENTO FRANCÉS:

— Pierre Ronsard: “A Elena”

RENACIMIENTO INGLÉS:

— Robert Eric: “Invitación a las doncellas a aprovechar el tiempo”

— Shakespeare: Sonetos II y XVIII

SIGLO XVII

TRANSICIÓN RENACIMIENTO-BARROCO EN ESPAÑA.

— Cervantes: “Soneto a Preciosa” y “Al túmulo de Felipe II”

— Lope de Vega: “Qué es amor”

BARROCO ESPAÑOL:

- Francisco de Quevedo: “Qué es amor”, “Fue sueño ayer”, “¡Ah de la vida!”, “Amor eterno más allá de la muerte”, “Soneto a una nariz”, “Dafne y Apolo” y “Contra D. Luis de Góngora”.
- Luis de Góngora: “A D. Francisco de Quevedo”, “A Córdoba”, “Brevedad de las cosas humanas”, “Mientras por competir con tu cabello”, “Soledad I” (estrofa Iª), y “Fábula de Polifemo y Galatea” (estrofas IV y V y descripción de Galatea y de Acis), “Qué se nos va la pascua”
- Calderón de la Barca: “El hombre y las flores” (soneto de *El príncipe constante*) y “Monólogo de Segismundo” (*La vida es sueño*)

BARROCO EN AMÉRICA:

- Sor Juana Inés de la Cruz: “Acerca de un retrato” y “Hombres necios...”

SIGLO XVIII

ITALIA:

- Vittorio Alfieri: “A Dante”

ESPAÑA:

- Meléndez Valdés: “Rosana en los fuegos”
- Leandro Fernández de Moratín: “Los días” (Poema satírico)

SIGLO XIX

ROMANTICISMO INGLÉS:

- Percy Bysshe Shelley: “Oda al viento del oeste”, “A la noche” y “La pregunta”
- Coleridge: “Abatimiento: una oda (VI y VII)”
- Keats: “Soneto: ¡ Oh soledad...”

ROMANTICISMO FRANCÉS:

- Lamartine: “El lago” y “El otoño”
- Alfred de Vigny: “La casa del pastor. A Eva (I y II)”
- Víctor Hugo: “Claro de luna”

ROMANTICISMO ITALIANO:

- Giacomo Leopardi: De *Cantos* los poemas “A la primavera”, “A la luna”, “A sí mismo” y “El primer amor”

ROMANTICISMO ALEMÁN:

- Novalis: “Himnos a la noche” (fragmentos con unidad: I, II, VI)

ROMANTICISMO ESPAÑOL:

- Rosalía de Castro: “El clavo”, “Alma que vas huyendo de ti misma”, “Del mar azul”, “Del rumor cadencioso de la onda...” y “Sed de amores”
- Carolina Coronado: “El amor de los amores I”
- Gertrudis Gómez de Avellaneda: “A él”
- Espronceda: “Himno al sol” y Fragmentos de “El estudiante de Salamanca” parte 2ª (“Está la noche serena.../¡Una mujer!;Es acaso.../ tal vez se sienta, tal vez.../ tú eres, mujer, un fanal...”)
- Bécquer: “Rimas VI, VII, XI, XIII, XXI, XXX, XXXVIII, XLII, XLI, LII, LIII, LXI, y LXIX” Con la invitación de leer cualquier otra o todas.
- Jacinto Verdaguer: “¿Qué es la poesía?”

SIMBOLISMO:

- Charles Baudelaire: “Correspondencias”, “La cabellera”, “Canto de otoño (I y II)” y “El retrato”
- Verlaine: “Arte poética”
- Rimbaud: “El durmiente del valle”
- Paul Valéry: “Cementerio marino”. Fragmento inicial del I a VII. Trad. De Gerardo Diego.

MODERNISMO:

- Rubén Darío: “onatina”, “Verlaine: responso” (de *Prosas profanas*), “Marcha triunfal” (de “Cantos de vida y esperanza”)
- Antonio Machado: “La tarde”(de *Soledades*), “Yo voy soñando caminos”, “Daba el reloj las doce”, “Las moscas” y “Orillas del Duero”
- Unamuno: “A mi buitres”
- J. R. Jiménez: “Platero y Yo”(.I Platero y V Escalofrío), “Primavera amarilla” y “Se quedarán los pájaros cantando”

CALIGRAMAS:

“Cabellera”de Guillermo de Torre, “Triángulo armónico”, de V. Huidobro “Estanque” de J. Larrea, “Paisaje” de Vicente Huidobro, y selección de “Greguerías” de Gómez de la Serna.

SIGLO XX DE LA GENERACIÓN DEL 27 HASTA HOY

- Luis Cernuda: “La noche a la ventana” (De *Primeras poesías*); “Quisiera estar solo en el sur” (de *Un río un amor*); “Como leve sonido” y “Te quiero” (de *Los placeres prohibidos*); “No es el amor quien muere” (de *Donde habite el olvido*).
- Pedro Salinas: “Para vivir no quiero” y “Si me llamas, sí...” (de *La voz a ti debida*).
- “Navacerrada, abril” (de *Seguro azar*); “El poema” y “Cero” (de *Todo más claro*).
- F. García Lorca: “La guitarra”, “Sorpresa” y “Procesión” (de *Poemas del cante jondo*); “Romance de la luna luna”, “Preciosa y el aire” y “San Rafael (Córdoba)” (de *Romancero Gitano*); y “Ay voz secreta del amor oscuro” (de *Sonetos del amor oscuro*).
- Vicente Aleixandre: “Unidad en ella” (de *La destrucción o el amor*).
- Jorge Guillén: “A mi madre”, “Cima de la delicia”, “Perfección” y “Las doce en el reloj” (de *Cántico*); “Del transcurso” y “Aquellos veranos” (de *Clamor: Que van a dar a la mar*).
- Rafael Alberti: “Mi corza” (de *Marinero en tierra*), “Desahucio” (de *Sobre los ángeles*), “Retornos de una sombra maldita” (de *Retorno de lo viejo lejano*) y “Canción” (de *Baladas y canciones del Paraná*).
- Gerardo Diego: “Río Duero”
- Dámaso Alonso: “La injusticia”
- Pablo Neruda: “Poema 20” (de *Veinte poemas de amor y una canción desesperada*) y “Alturas de Machupichu (XII)” (de *Canto General*)
- Miguel Hernández: “Elegía (a Ramón Sijé)”
- Alfonsina Storni: “La caricia perdida”(de *Languidez*)
- Gabriel Celaya: “Sin lengua”
- Juana de Ibarbourou: “La hora” (de *Las lenguas del diamante*)
- Blas de Otero: “Hombre” y “Crecida” (de *Ángel fieramente humano* y “A la inmensa mayoría”(de *Pido la paz y la palabra*)
- Julián Andúgar: “Hombre” y “Como el puente de piedra ordena al río” (de *Entre la piedra y Dios*; “Encuentro con el labrador”(de *La soledad y el encuentro*) y “Denuncio II” (de *Denuncio por escrito*)
- J. Gil De Biedma: “Apología y petición” y “Años triunfales”
- Claudio Rodríguez: “Don de la ebriedad” Libro primero, poema IX.
- Carmen Martín Gaité: “Certeza”, “Otro otoño” y “Muerte necia” de “Después de todo, poesía a rachas”
- José Hierro: “Espejo” (de *Cuaderno de Nueva York*) y “Habanera en Bermeo” (de *Música*)
- Aurora Saura: “Espejos”, “Otoños”, “Rechazo de la noche”, “Aviso sobre la mesa” y “Dos noticias” (de *Las Horas*); “Poemas de la ciudad. Enero.” (de *Retratos de interior*)

La antología se podría completar con una relación de novelas, cuentos y obras dramáticas aconsejables.

3.2. Recursos o materiales curriculares

- ⇒ ALBERTO CORTEZ, *En un rincón del alma, Poemas y canciones*. Contienen poemas de Machado, Lope, etc. CD
- ⇒ CIEN AÑOS DE POESÍA ESPAÑOLA, *Poetas contemporáneos en sus versos*. Audio
- ⇒ *Concierto Año Nuevo 1995*, video
Danubio Azul con coreografía de ninfas. Apropiado para la lectura de “Danubio río divino...” de Garcilaso.

- ⇒ *EL MUNDO ES UN ESPECTÁCULO*. Serie de TVE en 12 capítulos que comprende la historia del teatro desde sus orígenes. Interesante y amena. Permite numerosas actividades de diferente índole.
- ⇒ “*Hª DE LA MÚSICA POP*” Ed. Salvat. Años 50. CD nº 5 canción nº 11 “*Don Quijote*” Guijarro– Algueró. Cantan: Los 5 latinos
- ⇒ IBÁÑEZ, PACO: *Poesía española*. De Góngora a G. Lorca. Audio
- ⇒ IBÁÑEZ, PACO, *A flor de tiempo e interpreta a Neruda*. Audio
- ⇒ LABORDETA “*Canciones de amor*” Por el tema y para que los alumnos puedan establecer una relación entre los cantautores de hoy y los trovadores.
- ⇒ LIBROS CON VOZ. Todos los autores y todas las voces de... (Poetas y prosistas Españoles y extranjeros del siglo XX). Ed. Alaguara Audio
- ⇒ MARTÍN GAITE, CARMEN, *Poemas*. Selección de poemas del libro *Después de todo*. *Poesía a rachas* leídos por la autora
- ⇒ MOCEDADES, canciones de, por ejemplo “*Un mundo para tí*” para el tema de la naturaleza
- ⇒ SERRAT, JOAN MANUEL: “*Vencidos*” con letra de León Felipe. (En el disco “*Mediterráneo*”). Sobre D. Quijote
- ⇒ VARIOS AUTORES, *Poesía Española*. Del S. XVIII en adelante. Audio
- ⇒ VIDEOS de películas como “*La Regenta*”, “*La Colmena*”, “*Los santos inocentes*”, o de obras teatrales como “*El Sí de las niñas*”
Sirven para acercar el teatro a los alumnos ya que no tienen demasiadas posibilidades de verlo en directo.

4. Bibliografía comentada

- ❖ ALBORG, J. L. (1972), *Historia de la Literatura Española*, Madrid, Gredos, 4 vols..
Cuenta con una interesante introducción. Se inicia con los cantares de Gesta y acaba con el romanticismo.
- ❖ ALONSO DEL REAL, GUILLERMO Y ARQUER, AGUSTI (1977), *Literatura*, 3º Bachillerato. (*Española y universal*), Madrid, Magisterio Español.
Consta de una introducción metodológica, estudio de cada obra prevista en el programa oficial y análisis de los movimientos literarios. Cierran el manual una serie de cuadros cronológicos y un índice alfabético de autores con un breve comentario de cada uno. Se halla organizado en Unidades. El estudio de cada autor se cierra con una conclusión. Orientación para actividades. Abundancia de textos.
- ❖ ARCIPRESTE DE HITA (1976), *Libro de Buen Amor*, Barcelona, Clásicos y ensayos.
Edición de Lidia Pons y Joaquín Rafel. Doble versión.
- ❖ ARRIBAS, J. Y YAGÜE, G. (1977), *Comunicación*, 3. *Lengua española y Literatura*, 3º BUP, Madrid-Barcelona, Didascalía.
Consta de: un capítulo dedicado a formas de estudio de la obra literaria. Nueve unidades temáticas: historia de la literatura, textos, documentos de la crítica, proposición de actividades, bibliografía y estudios especiales de las obras más representativas de los siglos XVI a XX inclusive. Contiene autores europeos y se cierra con apéndices interesantes.
- ❖ BAQUERO GOYANES, M. (1970), *Estructuras de la novela actual*, Barcelona, Planeta.
Texto muy interesante para el estudio del género narrativo. Libro de consulta para el profesor.
- ❖ BLECUA, JOSÉ M. (1976), *Literatura Curso 2º de BUP*, Zaragoza, Librería General.

Estudio diacrónico de la Literatura con abundancia de textos.

- ❖ BROWN G. G. (1979), *Historia de la Literatura Española, 6. El siglo XX*, Barcelona, Ariel. Abarca de 1900 a 1939. Estructurada por géneros (novela, poesía, teatro)
- ❖ CORREA, G. y LÁZARO CARRETER, F. (1972), *Curso de literatura*, Madrid, Anaya. Adaptado al nivel de 6º de bachillerato. Abarca desde las literaturas orientales hasta la primera mitad del siglo XX. Carece de textos pero se completa con una antología de los mismos autores.
- ❖ CORREA, EVARISTO Y LÁZARO, F. (1972), *Antología literaria. Sexto curso*, Salamanca, Anaya. Universal. Desde “El cantar de Mío Cid” al S. XVIII. Cada autor va precedido de una breve introducción. Le sigue una propuesta de actividades. Lleva notas a pie de página sobre vocabulario.
- ❖ DIEZ-ECHAURRI Y ROCA FRANQUESA (1966), *Historia de la Literatura Española e hispanoamericana*, (1966) Madrid, Aguilar. Contiene bibliografía. Abarca desde la formación del castellano a los inicios del siglo XX.
- ❖ EZQUERRA, R. (1948), *Iniciación a la Literatura Universal*, Barcelona, Apolo. Contiene un extenso prefacio del autor. Abarca desde la Edad Antigua (Egipto, Babilonia y Asiria) hasta los inicios del S. XX. Al abarcar tantas manifestaciones literarias la información sobre autores y épocas es reducida pero contiene bastantes textos, incluso en versión original (italiano, inglés, etc.).
- ❖ FRANCO J. (1975), *Historia de la Literatura Hispanoamericana*, Barcelona, Ariel. Contiene suficiente información sobre los autores del periodo comprendido entre la Independencia y la actualidad y la teoría se acompaña con textos en número suficiente. Puede incluso ser consultada por los alumnos pues no ofrece dificultad para su nivel.
- ❖ GALERA, M; GUTIÉRREZ, R.; MARTÍN, C.; DE MESA, P.; SAGARÓ, M. (1984), *Literatura española*, Madrid, Santillana. Para C.O.U., siglo XX. Puede ser interesante como libro de consulta de autores y periodos literarios así como por los “documentos de trabajo”.
- ❖ GARCÍA LÓPEZ, J. (1954), *Historia de la Literatura española y universal. Quinto curso. Antología*, Barcelona, Teide. Muy breve pero abarca de La Biblia al Quijote.
- ❖ INFANTE D. JUAN MANUEL (1957), *Libro de Patronio e por otro nombre el conde Lucanor*, Madrid, Espasa Calpe. Consejos del propio literato para leer los libros como obras abiertas a la interculturalidad.
- ❖ LAATHS, E. (1967), *Historia de la literatura universal*, Madrid, Editorial Labor. El autor sólo dedica diez páginas a un epígrafe inicial titulado “Orígenes y formas de la literatura”, y ocho páginas al siguiente capítulo sobre “Egipto y Asia Menor”. Las ochocientas páginas restantes son dedicadas exclusivamente a la literatura europea desde sus hitos clásicos hasta el siglo XX.
- ❖ LAÍN ENTRALGO, P. (1964), *La aventura de leer*, Madrid, Espasa Calpe. Proporciona una teoría literaria de lucidez significativa para la formación didáctica del profesorado, ya que entronca con la experiencia de los propios escritores y los avances hermenéuticos de la estética de la recepción.
- ❖ LÁZARO, F. y TUSÓN, V. (1988), *Literatura española Bachillerato 2*, Madrid, Anaya. Constituye un estudio diacrónico a través de los textos. Es un instrumento de trabajo que facilita el método activo. Consta de extensa selección de textos; introducción informativa, biográfica y crítica; actividades: comentario de textos y temas para debates y disertaciones orales y escritas basados en los textos. Dedicla la primera parte al estudio de la teoría literaria y a una introducción general de los periodos histórico-literarios, y la historia de la literatura desde la Edad Media al siglo XX. (El estudio del S. XX es muy reducido).
- ❖ LÁZARO, F. Y TUSÓN, V. (1988), *Literatura Española. 3º Bachillerato*, Madrid, Anaya .

Contiene guías de lectura.

- ❖ LLOVET, J. (1996), *Lecciones de literatura universal. Siglos XII a XX*, Madrid, Cátedra.
Muy útil y riguroso para hacer un recorrido por la literatura universal centrada en autores relevantes, ya que cada capítulo es dedicado a un autor y está realizado por un especialista de renombre en la materia. El prólogo es obra de Martín de Riquer y el Epílogo de José M^a Valverde.
- ❖ MATEO VELASCO, V. (1965), *Lengua y Literatura 6º. (Antología)*, Madrid, S.M. Universal.
Recoge desde el *Cantar de Mio Cid* hasta Ricardo León. Curiosamente no aparecen Galdós, Unamuno ni representante alguno de la Generación del 27. El autor en un breve prólogo dice querer adaptarse a las sucesivas disposiciones oficiales sobre los estudios literarios medios en España que van progresando a ojos vistas. Se estructura en tres partes: comentario completo de un fragmento del *Cantar*; selección de textos precedidos por breve introducción, con notas a pie de página sobre léxico y unos apéndices interesantes.
- ❖ RIQUER, M. DE Y VALVERDE, J. M^a. (1984), *Historia de la Literatura Universal*, Barcelona, Planeta. 10 vols.
Obra magna y completísima. Abarca desde las Literaturas orientales hasta el siglo XX. Es un libro de consulta imprescindible, sobre todo para el profesor.
- ❖ SÁENZ DE URTURI, M Y MATEO VELASCO, V (1965), *Historia de la Literatura*, Madrid, S.M..
Obra de consulta para sexto año. Empieza con las literaturas orientales y abarca hasta mediados del siglo XX. Incluye prácticos esquemas pero escasos textos. Se completa con una antología. Concebida como complemento de la antología que sus autores consideran el verdadero manual.
- ❖ TUSÓN, V. y LÁZARO, F. (1988), *Literatura española C.O.U.*, Madrid, Anaya.
Es una Historia de la Literatura del S.XX. Capítulos divididos en dos secciones: Exposición general del tema buscando la actualización. Estudio de la obra propuesta en relación con el tema. Contiene: bibliografía sobre el tema y los autores y obras propuestos y Guías de lectura.
- ❖ VALBUENA PRAT, ÁNGEL (1960), *Historia de la Literatura Española*, (Sexta edición, revisada y ampliada), Barcelona, Gustavo Gili S.A, 3 vols..
Obra de consulta para el profesor. Por razones obvias falta información sobre la literatura del siglo XX.
- ❖ VARIOS, *Lengua española y literatura*, 3 Bachillerato (1977) ,Madrid, Santillana, S.A.
Contiene precisiones metodológicas sobre el estudio de la obra literaria, así como esquemas y organigramas muy interesantes. Es más válido como guía para el profesor que para el alumno pues no da opción a actividades personales y creativas.

ción lingüística y literaria en Secu
ndaria **La educación** lingüíst
ística y literaria en Secundaria
La educación lingüística y lite